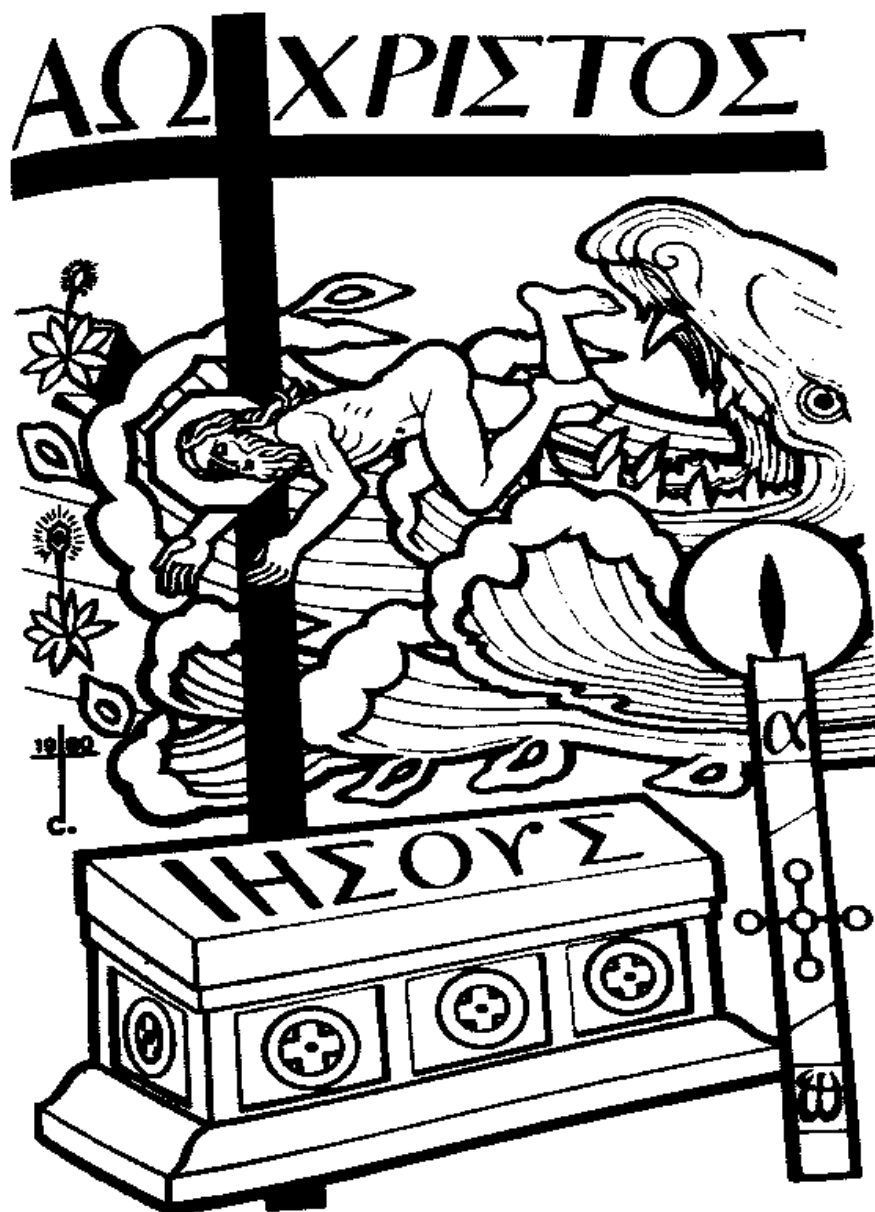


De la Pasión a la Resurrección ¡Resucita con Cristo!

SUBSIDIOS

PARA VIVIR LA SEMANA SANTA EN FAMILIA
2020



INDICE

Mensaje director Centro Pastoral FIDEI	Página 3
Domingo de Ramos: Procesión con palmas en casa	Página 4
Jueves Santo: Lavatorio de los pies en familia	Página 6
Jueves Santo: Acompaña a Jesús en la oración en el huerto	Página 7
Viernes Santo: Rezo del Vía Crucis en familia	Página 12
Viernes Santo: Meditar sobre la Cruz de Cristo	Página 17
Vigilia Pascual y Domingo de Resurrección: Preparar la casa para celebrar la Pascua	Página 18
Vigilia Pascual y Domingo de Resurrección: Bendecir los alimentos Domingo de Resurrección	Página 20
Lista de cantos	Página 21
Como descargar la aplicación del Misal con las lecturas de las celebraciones litúrgicas	Página 23

Mensaje del director:

La situación en la que nos encontramos hoy nos invita a vivir la Semana Santa de una manera diferente. No podremos salir de misiones ni asistir a las celebraciones del Domingo de Ramos y del Triduo Pascual pero, **tenemos la oportunidad de vivir, íntimamente en familia**, estos momentos que nos acercan más al Corazón de Jesús.

Es tiempo de aprovechar todos los medios que tenemos para poder vivir profundamente el acontecimiento central de nuestra fe y de nuestra Redención y **acompañar a Jesús** desde su entrada en Jerusalén hasta los momentos de su Pasión, Muerte y Resurrección. Tenemos la oportunidad de vivir, sin distracciones, estos momentos con la certeza de que Jesús está con nosotros.

Para ayudar a la familia a vivir junta estos momentos, ofrecemos este subsidio que recomienda algunas actividades que podemos realizar durante la Semana Santa en preparación a nuestra participación en las celebraciones que la Iglesia transmitirá por diferentes plataformas. Este subsidio pretende ayudarnos a centrar el corazón en la contemplación del misterio de nuestra Redención.

Esperamos que sea verdaderamente una ayuda para vivir, de manera extraordinaria, estos momentos. Confiamos en que estas sencillas acciones consuelen el Corazón atribulado de Jesús en el momento de su Pasión y nos preparen a experimentar la alegría de su gozosa Resurrección.

Encomendamos a las familias a la intercesión y el cuidado de Santa María de Guadalupe que, como Madre amorosa, nos acompaña en este tiempo de dificultad.

Te encomiendo y me encomiendo a tu oración.

P. Pablo González, LC

Director internacional

Centro Pastoral Fidei

DOMINGO DE RAMOS



Actividad propuesta:

Realizar una procesión con palmas en tu casa.

Esta actividad la podrán realizar media hora antes de que comience la transmisión de la celebración Eucarística en la que deseen participar, para disponer el corazón para la misma, recordando que esta actividad no suplirá el participar de la celebración como nos proponen nuestras autoridades eclesísticas.

Material: Una imagen de Jesús, palmas (ramas de cualquier árbol o planta) y un reproductor de audio.

Nota: La procesión de este día tiene la finalidad de celebrar la entrada mesiánica del Señor en su triunfo pascual, a través de su muerte; por tanto, nos recuerda que el Sacrificio de Cristo no fue una derrota, sino un triunfo para todos nosotros, pero poder alcanzar la Victoria de la Salvación es preciso pasar por el Camino del Calvario. Ésta procesión tendrá que vincularnos al misterio que celebraremos en el Triduo Pascual.

Modo de realizar la procesión:

Colocarse en la entrada de la vivienda, llevando una imagen de Jesús, el padre o madre de familia leerá el evangelio según San Mateo 21, 1-11

EVANGELIO

"Cuando se aproximaron a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, entonces envió Jesús a dos discípulos, diciéndoles: «Id al pueblo que está enfrente de vosotros, y enseguida encontraréis un asna atada y un pollino con ella; desatadlos y traédmelos. Y si alguien os dice algo, diréis: El Señor los necesita, pero enseguida los devolverá.» Esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del profeta: Decid a la hija de Sión: He aquí que tu Rey viene a ti, manso y montado en un asna y un pollino, hijo de animal de yugo. Fueron, pues, los discípulos e hicieron como Jesús les había encargado: trajeron el asna y el pollino. Luego pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendió sus mantos por el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino. Y la gente que iba delante y detrás de él gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!» Y al entrar él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. «¿Quién es éste?» decían. Y la gente decía: «Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.»"

Al terminar de escuchar el evangelio, caminarán de la puerta de entrada hacia algún lugar dentro la casa en donde se dispondrán a participar de la celebración litúrgica que se transmitirá por los medios electrónicos ya dispuestos.

Al frente de la procesión irá la imagen de Cristo, la cual puede ser llevada por cualquier miembro de la familia, los demás miembros llevarán palmas (ramas de cualquier árbol) en sus manos, y mientras caminan podrán entonar el “Himno a Cristo Rey” y agitarán sus palmas, como lo hicieron los niños hebreos en aquel entonces.

HIMNO A CRISTO REY

Coro: Que viva mi Cristo, que viva mi Rey.
que impere doquiera triunfante su ley.
Viva Cristo Rey, Viva Cristo Rey.

Estrofa: Mexicanos un Padre tenemos,
que nos dio de la patria la unión.
A ese Padre gozosos cantemos,
empuñando con fe su pendón.

Estrofa: Demos gracias al Padre que ha hecho
que tengamos de herencia la luz
y al darnos vida en el Reino
que su Hijo nos dio por la cruz.

Estrofa: Dios le dio el poder, la victoria.
Pueblos todos, venid y alabad
a este Rey de los cielos y tierra,
en quien sólo tenemos la paz.

Estrofa: Rey eterno, Rey universal,
en quien todo ya se restauró,
te rogamos que todos los pueblos
sean unidos en un solo amor.

JUEVES SANTO de la Cena del Señor



Actividad propuesta:

Lavatorio de los pies en familia

Esta actividad la podrán realizar cuarenta minutos antes de que comience la transmisión de la celebración Eucarística en la que participarán, para disponer el corazón para la misma y recordando que esta dinámica no suplirá el participar de la celebración como nos proponen nuestras autoridades eclesiológicas.

Antes de comenzar con esta actividad les proponemos escuchar el audio con la meditación de este día que les proporcionaremos para profundizar en el día del amor; les recomendamos hacer la actividad antes de que se dispongan a cenar en familia, a ejemplo de Jesús y sus apóstoles.

Material: una tina pequeña donde quepan los pies, agua, una toalla y un reproductor de audio.

Los miembros de la familia se sentarán en círculo en la sala o en algún lugar adecuado. El padre o madre de familia leerá el evangelio correspondiente: (Jn 13, -15)

EVANGELIO

"Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.» Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.» Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.» Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.

Acto seguido, comenzará con el lavatorio de los pies. Le lavarán los pies a la persona que tenga a su derecha, lo hará con suma fragilidad y ternura como lo habría hecho Jesús, después los secarán y podrán terminar besando unos de los pies. Posterior la persona a la que se le lavó los pies lo hará con la persona que tiene a su lado derecho, y así sucesivamente hasta que todos los miembros de la familia hayan participado.

Mientras se realiza la actividad se pondrá de fondo el canto “el que muere por mí” y “nadie te ama como yo”.

Al terminar todos se abrazan, de manera personal con cada uno y se felicitan por el “Día del amor” (Jn 15, 13. “No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos”).

Para concluir recen el **Padre Nuestro**.

Actividad propuesta:

Acompaña a Jesús en la oración en el huerto. Realiza un momento de oración y pide por los sacerdotes (En la Última Cena, Cristo instituye la Eucaristía y el sacerdocio).

Uno de los ritos del jueves Santo, dentro de la Celebración de la Cena del Señor (la misa vespertina del jueves Santo), es la reserva del Pan consagrado para la adoración de los fieles. Es lo que se le conoce como “la vela del Santísimo ante el Monumento”. Este gesto nació entre los siglos XIII y XIV para favorecer la adoración en la tarde-noche del jueves Santo.

Sin embargo, este año será un poco distinto. Por ello te invitamos a que después de haber participado en la celebración eucarística, busques un momento para hacer un momento de oración. Si tienes un manual de oraciones, puedes hacer uso de él, y si no lo tienes, aquí te daremos algunos elementos que pueden servirte de guía.

Fue en las últimas horas de intimidad que Jesús pasó entre los suyos, cuando quiso darnos la última prenda de su amor. Fueron horas de dulce intimidad y, al mismo tiempo, de amarguísima angustia; Judas ya se había puesto de acuerdo sobre el precio de la infame venta; Pedro le va a negar; todos, dentro de breves instantes, le abandonarían... En este ambiente, Jesús instituye la Eucaristía como respuesta a la traición de los hombres, como el don más grande de su amor infinito, a cambio de la más grave ingratitud. Jesús, se entrega no sólo como Redentor sino como alimento, para nutrirnos con su Carne y con su Sangre. La Eucaristía perpetuará su presencia viva y real en el mundo. En la última Cena, Jesús nos deja, junto con el Sacramento del Amor, el testamento de su caridad: El testamento vivo y concreto del ejemplo admirable de su humildad y de su caridad en el lavatorio de los pies; y el testamento oral que anuncia su “mandamiento nuevo”.

• En tu noche de entrega, en tu noche de soledad, en tu hora difícil, en tu lucha y agonía.

R/ Nosotros queremos orar contigo.

• Cuando todos te abandonan, cuando Judas te traiciona.
cuando el Sanedrín prepara tu condena,

R/ Nosotros queremos orar contigo.

- Cuando los discípulos duermen.
R/ Nosotros queremos orar contigo.
- Cuando los soldados te prenden.
R/ Nosotros queremos orar contigo.
- Cuando Pedro te niega tres veces.
R/ Nosotros queremos orar contigo.

EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 14,39-42.

De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió, y los encontró otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados. Y no sabían qué contestarle. Volvió y les dijo: -Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta! Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.

Meditación:

Señor, gracias por quedarte con nosotros. No llegamos a alcanzar lo que es tu presencia en la Eucaristía, en la Escritura, pero creemos en ti. Eres luz, fuerza, amor. Es de noche, pero nos iluminas; en esta noche santa, te sientes débil, pero sigues dándonos fuerza; nos pides que amemos, pero tú nos amas primero. Gracias por tu presencia. No olvidamos que muchos se sienten solos hoy día; que están enfermos, que sufren, que son perseguidos a causa de la justicia, que no pueden dar de comer a sus hijos, que sufren la guerra de los poderosos,... Jesús del Jueves Santo, en nuestro tiempo hay también mucho "Getsemanís". Lo sabes muy bien, porque en cada uno está tú. También nosotros queremos estar unidos a todas esas personas; contigo en ellos, Señor.

Hacer un momento de silencio posteriormente pueden entonar un canto

- Por el pan y el vino de la Eucaristía.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Por haberte quedado con nosotros.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor hasta la muerte.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Por la fuerza de tu resurrección.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Por tu amor sin límites.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Porque siendo Dios, te arrodillas y nos enseñas a servir.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Por olvidar nuestras traiciones e incoherencias.
R/ Te damos gracias, Señor.
- Por la Madre que al pie del madero nos dejas.
R/ Te damos gracias, Señor.

Oración por los sacerdotes

Oh Jesús que has instituido el sacerdocio para continuar en la tierra la obra divina de salvar a las almas protege a tus sacerdotes, especialmente por **N** (*puedes colocar el nombre de tu párroco, capellán, confesor, etcétera*) en el refugio de tu SAGRADO CORAZÓN.

Guarda sin mancha sus MANOS CONSAGRADAS, que a diario tocan tu SAGRADO CUERPO, y conserva puros sus labios teñidos con tu PRECIOSA SANGRE.

Haz que se preserven puros sus Corazones, marcados con el sello sublime del SACERDOCIO, y no permitas que el espíritu del mundo los contamine.

Aumenta el número de tus apóstoles, y que tu Santo Amor los proteja de todo peligro.

Bendice Sus trabajos y fatigas, y que como fruto de su apostolado obtenga la salvación de muchas almas que sean su consuelo aquí en la tierra y su corona eterna en el Cielo. Amén.

Letanía por los sacerdotes

V. A nuestro Santísimo Padre el Papa Francisco

R. Llénalo de tus dones, Señor

V. A los Cardenales y Representantes Pontificios.

R. Dales tu luz, Señor.

V. A los Arzobispos y Obispos.

R. Dales tus gracias, Señor.

V. A los Sacerdotes Párrocos.

R. Dales el celo de tu gloria, Señor.

V. A los Sacerdotes Vicarios.

R. Guíalos, Señor.

V. A los Sacerdotes directores de Seminarios.

R. Ilumínelos, Señor.

V. A los Sacerdotes Religiosos.

R. Perfecciónalos, Señor.

V. A los Sacerdotes Confesores y Directores de Almas.

R. Hazlos dóciles instrumentos del Espíritu Santo.

V. A los Sacerdotes predicadores.

R. Instrúyelos, Señor.

V. A los Sacerdotes Misioneros.

R. Sostenlos, Señor.

V. A los Sacerdotes asistentes de la Acción Católica.

R. Dirígelos en todas sus empresas, Señor.

V. A los Sacerdotes Profesores y Directores de la Juventud.

R. Inflámalos en tu amor, Señor.

V. A los Sacerdotes encargados de los Hospitales.

R. Dales caridad y abnegación, Señor.

V. A los Sacerdotes enfermos.

R. Dales paciencia, Señor.

V. A los Sacerdotes ancianos.

R. Sostenlos, Señor.

V. A los Sacerdotes aislados.

R. Acompáñalos, Señor

V. A los Sacerdotes turbados.

R. Dales la paz, Señor.

V. A los Sacerdotes jóvenes.

R. Cuídalos, Señor.

V. A los Sacerdotes perseguidos y calumniados.

R. Defiéndelos, Señor.

V. A los Sacerdotes en peligro.

R. Líbralos, Señor.

V. A los Sacerdotes tentados.

R. Dales fortaleza, Señor.

V. A los Sacerdotes Difuntos.

R. Dales la Gloria, Señor.

V. A los Seminaristas y Aspirantes al Sacerdocio.

R. Dales la perseverancia en su vocación, Señor.

V. A todos los Sacerdotes.

R. Transfórmalos en ti, Señor.

V. Y que el Espíritu Santo los posea.

R. Y que por ellos renueve la faz de la tierra.

Divino Corazón de Jesús, lleno de celo por la gloria del Eterno Padre, te rogamos por todos los Sacerdotes, Señor, llénalos de fe, de celo y de amor. **Amén.**

Oración:

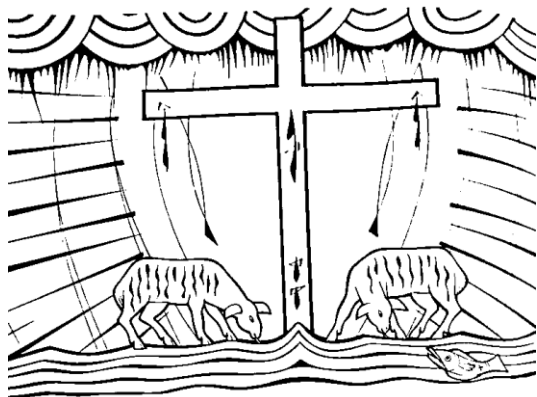
Te pedimos, Padre Dios, que nos ayudes a sentir esta noche la fuerza del amor, de la amistad y de la ternura de Jesús. Queremos pedirte que nos enseñes y nos capacites para amar como Él amó. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Concluimos de la siguiente forma.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

VIERNES SANTO De la Pasión del Señor



Actividad propuesta:

Rezar el Vía Crucis en familia.

Material: una cruz desnuda grande (si no se tiene, un crucifijo) dos velas, hojas tamaño carta con los números de las estaciones (del 1 al 14) y un reproductor de audio.

Previamente al rezo del viacrucis deberás distribuir los números de las estaciones por toda la casa, se recomienda a los integrantes vestir de luto.

Si no pueden hacer una procesión dentro de la casa, podrán reunirse en la sala o en algún apropiado y allí hacer el via crucis.

El padre o madre de familia dirigirá la oración inicial y las estaciones las pueden leer alternadamente cada uno de los miembros de la familia.

VIA CRUCIS

La procesión del via crucis se realizará con la Cruz al frente y a cada lado una vela. Detrás caminarán los demás miembros de la familia.

Al inicio de cada estación se enunciará el número de la estación y el título de la misma, acto seguido la persona que la está dirigiendo dirá:

V. *Te adoramos oh Cristo, y te bendecimos.*

A lo que todos responderemos

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

Después se leerá la meditación correspondiente a la estación y se concluirá rezando un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria. Posteriormente avanzarán a la siguiente estación; durante el trayecto avanzarán en silencio.

Todos reunidos en donde se encuentra la primera estación iniciarán el via crucis de la siguiente forma.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Oración

Señor, ayúdanos para que aprendamos a aguantar las penas y las fatigas, las torturas de la vida diaria; que tu muerte y ascensión nos levante, para que lleguemos a una más grande y creativa abundancia de vida.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti.

Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén.

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte

«Llegada la mañana todos los príncipes de los sacerdotes, los ancianos del pueblo, tuvieron consejo contra Jesús para matarlo, y atado lo llevaron al procurador Pilato» (Mt 27, 1-2).

El pequeño niño que tiene hambre, que se come su pan pedacito a pedacito porque teme que se termine demasiado pronto y tenga otra vez hambre. Esta es la primera estación del calvario.

Segunda Estación: Jesús carga con la cruz

«Entonces se lo entregó para que lo crucificasen. Tomaron, pues, a Jesús, que llevando la cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota» (Jn 19, 16-17).

¿No tengo razón? ¡Muchas veces miramos pero no vemos nada! Todos nosotros tenemos que llevar la cruz y tenemos que seguir a Cristo al Calvario, si queremos reencontrarnos con Él. Yo creo que Jesucristo, antes de su muerte, nos ha dado su Cuerpo y su Sangre para que nosotros podamos vivir y tengamos bastante ánimo para llevar la cruz y seguirle, paso a paso.

Tercera Estación: Jesús cae por primera vez

«Dijo Jesús: El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame, pues el que quiera salvar su vida la perderá: pero el que pierda su vida, ese la salvará» (Mt 16,24).

En nuestras estaciones del Vía Crucis vemos que caen los pobres y los que tienen hambre, como se ha caído Cristo. ¿Estamos presentes para ayudarle a Él?

¿Lo estamos con nuestro sacrificio, nuestro verdadero pan? Hay miles y miles de personas que morirían por un bocadito de amor, por un pequeño bocadito de aprecio. Esta es una estación del Vía Crucis donde Jesús se cae de hambre.

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su Madre

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí» (Lc 1, 45-49).

Nosotros conocemos la cuarta estación del Vía Crucis en la que Jesús encuentra a su Madre. ¿Somos nosotros los que sufrimos las penas de una madre? ¿Una madre llena de amor y de comprensión? ¿Estamos aquí para comprender a nuestra juventud si se cae? ¿Si está sola? ¿Si no se siente deseada? ¿Estamos entonces presentes?

Quinta Estación: El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

«Cuando le llevaban a crucificar, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo y le obligaron a ayudarlo a llevar la cruz» (Lc 23, 26).

Simón de Cirene tomaba la cruz y seguía a Jesús, le ayudaba a llevar su cruz. Con lo que habéis dado durante el año, como signo de amor a la juventud, los miles y millones de cosas que habéis hecho a Cristo en los pobres, habéis sido Simón de Cirene en cada uno de vuestros hechos.

Sexta Estación: La Verónica limpia el rostro de Jesús

«Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me distéis de beber» (Mt, 25,35).

Con respecto a los pobres, los abandonados, los no deseados, ¿somos como la Verónica? ¿Estamos presentes para quitar sus preocupaciones y compartir sus penas? ¿O somos parte de los orgullosos que pasan y no pueden ver?

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

«¿Quiénes son mi madre y mis parientes? Y extendiendo su mano sobre sus discípulos dijo Jesús: he aquí a mi madre y a mis parientes quienquiera que haga la voluntad de mi Padre» (Mt 12, 48-50).

Jesús cae de nuevo ¿Hemos recogido a personas de la calle que han vivido como animales y se murieron entonces como ángeles? Estamos presentes para levantarlos.

También en vuestro país podéis ver a gente en el parque que están solos, no deseados, no cuidados, sentados, miserables. Nosotros los rechazamos con la palabra alcoholizados. No nos importan. Pero es Jesús quien necesita nuestras manos para limpiar sus caras. ¿Podéis hacerlo? ¿O pasaréis sin mirar?

Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres

«Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se lamentaban y lloraban por Él. Vuelto hacia ellas les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos» (Lc 23, 27-28).

Padre Santo, yo rezo por ellas para que se consagren a tu santo nombre, santificadas por Ti; para que se entreguen a tu servicio, se te entreguen en el sacrificio. Para eso me consagro yo también y me entrego como sacrificio con Cristo.

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez

«Os he dicho esto para que tengáis paz conmigo. En el mundo tendréis tribulaciones, pero con fiad: yo he vencido al mundo» (Jn 16, 33).

Jesús cae de nuevo para ti y para mí. Se le quitan sus vestidos, hoy se le roba a los pequeños el amor antes del nacimiento. Ellos tienen que morir porque nosotros no deseamos a estos niños.

Estos niños deben quedarse desnudos, porque nosotros no los deseamos, y Jesús toma este grave sufrimiento. El no nacido toma este sufrimiento porque no tiene más remedio de desearle, de amarle, de quedarme con mi hermano, con mi hermana.

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

«Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, haciendo cuatro partes, una para cada soldado y la túnica» (Jn 19,23).

¡Señor, ayúdanos para que aprendamos a aguantar las penas, fatigas y torturas de la vida diaria, para que logremos siempre una más grande y creativa abundancia de vida!

Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz

«Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí con dos malhechores Jesús decía: padre, perdónales porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 33).

Jesús es crucificado ¡Cuántos disminuidos psíquicos, retrasados mentales llenan las clínicas! Cuántos hay en nuestra propia patria ¿Les visitamos? ¿Compartimos con ellos este calvario? ¿Sabemos algo de ellos?

Jesús nos ha dicho: Si vosotros queréis ser mis discípulos, tomad la cruz y seguidme y Él opina que nosotros hemos de coger la cruz y que le demos de comer a Él en los que tienen hambre, que visitemos a los desnudos y los recibamos por Él en nuestra casa y que hagamos de ella su hogar.

Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz

(antes de comenzar con la lectura de la meditación de esta estación, haremos un minuto de silencio de rodillas)

«Después de probar el vinagre, Jesús dijo: Todo está cumplido, e inclinando la cabeza entregó el espíritu» (Jn 19,30).

Empecemos las estaciones de nuestro vía crucis personal con ánimo y con gran alegría, pues tenemos a Jesús en la sagrada Comunión, ¡Que es el Pan de la Vida que nos da vida y fuerza! Su sufrimiento es nuestra energía, nuestra alegría, nuestra pureza. Sin Él no podemos hacer nada.

Decimotercera Estación: Jesús es bajado de la cruz

«Al caer la tarde vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era discípulo de Jesús tomó su cuerpo y lo envolvió en una sábana limpia» (Mt 27, 57.59).

¡Nosotros llenos de amor y de energía, no desperdiciemos nuestras fuerzas en cosas sin sentido!

Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado

«Había un huerto cerca del sitio donde fue crucificado Jesús, y en él un sepulcro nuevo, en el cual aún nadie había sido enterrado y pusieron allí a Jesús» (Jn 19, 41-42).

Miren a su alrededor y vean, miren a sus hermanos y hermanas no sólo en nuestro país, sino en todas las partes donde hay personas con hambre que nos esperan.

Desnudos que no tienen patria. ¡Todos los miran! ¡No les vuelvan las espaldas, pues ellos son el mismo Cristo!

Conclusión:

El padre o madre de familia termina con la siguiente oración.

Padre Santo, después de recorrer paso a paso el camino de la cruz, concédenos la gracia de grabar en nuestra mente y nuestro corazón la imagen de tu Hijo crucificado en este acto supremo de amor con el que ha quebrado la amargura y el sinsentido del dolor, convirtiéndolo en dulzura y medio indispensable de salvación y santificación. Que a la constancia del dolor en nuestra vida, sepamos responder con la constancia del amor, y a la intensidad del sufrimiento, con la intensidad del ofrecimiento. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Todos responden: **Amén**

Actividad propuesta:

Ten un momento para meditar sobre la Cruz de Cristo.

En un momento después del viacrucis y antes de la celebración litúrgica de la Pasión de la cruz, tenga cada miembro de la familia un momento para meditar sobre la Cruz de Cristo. Si hay hijos pequeños en casa, pueden explicarle en palabras adecuadas a ellos, el amor que Cristo nos tiene y cómo lo expresa en la cruz.

El siguiente texto puede ayudar en la meditación individual:

«Una antigua tradición de la Iglesia de Roma cuenta que el apóstol Pedro, saliendo de la ciudad para escapar de la persecución de Nerón, vio que Jesús caminaba en dirección contraria y enseguida le preguntó: “Señor, ¿adónde vas?”. La respuesta de Jesús fue: “Voy a Roma para ser crucificado de nuevo”. En aquel momento, Pedro comprendió que tenía que seguir al Señor con valentía, hasta el final, pero entendió sobre todo que nunca estaba solo en el camino; con él estaba siempre aquel Jesús que lo había amado hasta morir. Mirad, Jesús con su Cruz recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos» (Papa Francisco: Vía Crucis en la Jornada Mundial de la Juventud 2013).

La cruz, en efecto, no es el abandono o el silencio de Dios, ni la maldición, ni el escándalo, ni la condena. La cruz cuesta, sí, y cuesta mucho. Pero la cruz fue y sigue siendo el camino, el modo elegido por Dios para salvarnos. ¿Por qué? Porque el amor se aquilata, se demuestra y se confirma en el amor. Porque solo el amor es más fuerte que la muerte. Porque no hemos nacido para la muerte sino para el amor. Y nadie tiene amor más grande que el da, como Jesús, su vida por los demás. Y todos estamos llamados a aprender en la escuela de la vida, que siempre, de un modo u otro, es escuela y paso de la cruz, a saber dar nuestra vida. Normalmente, habitualmente, no será mediante el supremo gesto martirial y cruento de dar física y totalmente la vida, Será paso a paso, sorbo a sorbo. ¿Por qué entonces queremos vivir a espaldas de la cruz, prófugos de ella?

Dios no calla en la cruz. Dios llora en la tierra cuando esta se abre. Dios gime con los que gimen. Porque no hay cruz en la vida humana que el Señor no comparta con nosotros. Dios habla con la cruz y en la cruz. Y su palabra es el amor y la misericordia, es la seguridad de que Él está con nosotros. Es el recordatorio, es la llamada a saber cargar con nuestra cruz y ayudar a los hermanos a cargar con ella. «Nada se ha inventado sobre la tierra más grande que la cruz. Hecha está la cruz a la medida de Dios, de nuestro Dios. Y hecha está también a la medida del hombre». Nada más humano, nada más divino.

«La Cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo. A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la Cruz de Cristo: una palabra que es amor, misericordia, perdón. Y también juicio: Dios nos juzga amándonos.». (Papa Francisco, Vía Crucis Viernes Santo 2013).

VIGILIA PASCUAL Y DOMINGO DE RESURRECCIÓN ¡RESUCITÓ, ALELUYA!



Actividad propuesta:

**Prepara tu casa y tu corazón para celebrar la Pascua.
Organiza una cena y/o comida de gala para celebrar que Cristo resucitó.**

Cristo ha resucitado y estamos alegres por ello. Esta es la solemnidad más grande que tenemos en la Iglesia. Es motivo de fiesta y de alegría. Por ello te invitamos a que realices una comida de fiesta para festejar este gran acontecimiento.

Organiza una cena y/o comida de gala: con los mejores elementos que tengas en tu despensa, prepara un menú de fiesta y que sea acorde a tus posibilidades.

Viste de gala: Saca de tu closet o ropero tus mejores vestimentas y úsalas. Aunque no vaya a salir de casa, estamos de fiesta.

Decora la mesa: según tus posibilidades, decora tu mesa con motivos de fiesta.
Limpia tu casa y decórala con motivos de fiesta.

Y lo más importante: antes de participar en la celebración de la Vigilia Pascual y de la misa Dominical de resurrección, la cual, se transmitirá por diversos medios electrónico, ten un momento para orar y agradecer a Dios todos los dones que nos ha dado con su resurrección. Dispón tu corazón para celebrar la Pascua.

Para participar de la Vigilia Pascual (sábado por la noche) puedes hacer las siguientes actividades.

Material: Cirio, cerillos o encendedor, campanilla.

- Prepara tu cirio: este lo encenderán en el momento en el que lo indiquen durante la celebración litúrgica (si este es nuevo, se deberá encender después con el Cirio de la parroquia).
- Unos minutos antes de que inicie la celebración de la Vigilia, apaguen todas las luces de la habitación en dónde vivirán la Misa. Estas las encenderán hasta el momento en que se entone el canto de Gloria.
- Si en casa tienen una campanilla, la pueden repicar en el momento en que se entone el Gloria.
- Al concluir la celebración eucarística, les recomendamos hacer un brindis especial, como el que hacemos en Navidad, para recordar que estamos de fiesta, deseándonos todos los

participantes cosas buenas y sobre todo el reconocer la Salvación ofrecida a nosotros este día.

- Después, poder ir a cenar y mantener un ambiente de fiesta.

Actividad antes de consumir los alimentos.

Antes de iniciar el consumo de los alimentos, pueden hacer la siguiente oración, la cual, puede hacer el padre o madre de familia:

Dios padre todo poderoso te damos gracias porque en la resurrección de tu amado Hijo Jesús nos has dado la vida eterna y nos has hecho junto con Él herederos del Reino de los cielos.

Momentos de silencio.

Agradezcamos a Dios lo que ha hecho por nosotros. A cada invocación respondemos:

Te damos gracias, Señor

- Por el misterio pascual de tu muerte y resurrección.
- Por el pan y el vino de la Eucaristía.
- Por haberte quedado con nosotros.
- Por habernos rescatado de la muerte.

- Por tu amor hasta la muerte.
- Por tu presencia permanente.
- Por la fuerza de tu resurrección.
- Por el aliento de tu Palabra.

- Por reunirnos como Iglesia.
- Por tu amor sin límites.
- Porque siendo Dios, te arrodillas y nos enseñas a servir.
- Por tus palabras que reconfortan y sanan.

- Por todos los dones que nos concedes.
- Por olvidar nuestras traiciones e incoherencias.
- Por tu amor sin tregua y sin fronteras.
- Porque estado en la cruz nos has dado a tu Madre.

Lista de cantos

Te ponemos esta propuesta de cantos que te pueden acompañar en los diversos momentos propuestos en este subsidio.

También, puedes acceder a esta selección musical en Spotify (Semana Santa 2020). Entra al siguiente link para acceder a la lista musical:

spoti.fi/musicasemanasanta

DOMINGO DE RAMOS

Que viva mi Cristo (Himno a Cristo Rey)	Jaire
Los niños hebreos	Francisco Palazón
Himno a Jesucristo	Carmelo Erdozain
Gloria, alabanza y honor	Francisco Palazón

JUEVES SANTO Y MOMENTO DE ORACIÓN

Cristo nos une en torno a su altar	Carmelo Erdozain
Este pan y vino	Carmelo Erdozain
En ofrenda voluntaria y alegre	Jeséd
Para poder servirnos	Jeséd
Milagro de Amor	Jaire
Él que muere por mi	Coro de Schoenstatt
Oh Señor, delante de Ti	Carmelo Erdozain
Quiero estar, Señor, en tu presencia	Carmelo Erdozain
Como busca la sierva	Francisco Palazón
Les doy un mandato nuevo	Francisco Palazón
Al recibirte en comunión	Jeséd
En éste pequeño pan	Jeséd
Tu cena y tu pasión	Jeséd
Noche hacia la Pascua	Coro Pascua joven San Isidro
Yo me ofrezco por ellos	Jeséd
Getsemaní	Jaire
Jesús amigo	Jaire
Me tocaste Jesús	Jaire
Una vez más rezaré	Jaire
Diario de María	Athenas
María ruega por nosotros	Jaire
Una madre que amó hasta el final	Jaire
Junto al corazón de Cristo	Jeséd
Señor Jesús, salvador de los hombres	Jeséd
Sangre preciosa	Jeséd
Quien pierde su vida la encontrará	Glenda
Tú eres el agua viva	Glenda
Tú sabes que te amo	Glenda
Ah Jesús, en ti confío	Jaire
Haciéndote pan	Coro Pascua joven San Isidro
Cristo libertador	Carmelo Erdozain

Se entregó por mi Coro Pascua joven San Isidro
VIERNES SANTO
Entre en Tabor y el Calvario Jeséd
El pretorio **Jaire**
Jesús murió por ti Jaire
Todo se ha consumado **Jaire**
El que muere por mi Coro Pascua joven San Isidro
A la hora nona **Carmelo Erdozain**
Tu cruz adoramos, Señor Francisco Palazón
Oh cruz, te adoramos **Joaquin Madurga**
El árbol de la cruz Mary Fraces Reza

PASCUA

Resucitó Kiko Argüello
Ha vencido el Cordero Jeséd
Este es el día que hizo el Señor Coro Pascua joven San Isidro
En la mañana de resurrección **Carmelo Erdozain**
La fiesta del Señor Carmelo Erdozain
Iluminado por el fuego **Coro Pascua joven San Isidro**
Salmo 117. Aleluya al Señor Jaire
Himno pascual **Alejandro Mejía**
Nueva vida Cesáreo Gabarain
Nueva mañana **Coro Pascua joven San Isidro**
Jesús, nuestra pascua José A. Olivar
Alegre la mañana **Juan Espinosa**
Pregón pascual Coro Pascua joven San Isidro
Yo creo en tu resurrección **Glenda**
¡Cristo, Jesús, resucitó! Eleazar Cortés
Cristo resucitó **Luis Bojos**
Aleluya, el Señor resucitó Carlos Rosas
Jesús resucitó, Aleluya **Carlos Rosas**

Descargar Misal

Si quieres seguir las lecturas de las celebraciones litúrgicas, te recomendamos descargar la siguiente aplicación.

Entra a <http://appostolica.com/> y descarga la aplicación



En esta aplicación podrás encontrar



Lleva la Biblia siempre contigo

En Appostolica, podrás consultar la Biblia de la Iglesia en América, leer los libros, capítulos y versículos que busques.



Consulta el misal del día

Podrás consultar el misal del día correspondiente y cada una de sus secciones para cualquier día de la semana.



Lee la Liturgia de las horas

Podrás consultar la liturgia de las horas del día correspondiente y cada una de sus secciones para cualquier día de la semana.